

## MI EXPERIENCIA EN INCAE Y MI VISIÓN HACIA EL FUTURO DE LA INSTITUCIÓN

“INCAE me cambio la vida” es una frase que escuché muchísimo antes de empezar el programa y ahora que yo misma viví la experiencia puedo confirmar que es real, INCAE también cambió mi vida. Aprendí a escuchar más, a notar que, si bien cada persona de cada país tiene costumbres diferentes, comidas y creencias diferentes, tenemos mucho más en común como latinoamericanos de lo que mucho creen. Aprendí a valorar la diversidad, la forma de ver y plantear situaciones y a notar que, si soy capaz de ver una situación desde los ojos de otra persona, ya gané mucho y esto ya me hace una mejor persona y una mejor líder.

INCAE nos da la oportunidad de acceder a un programa de alto nivel académico, con profesores excelentes y con el valor adicional de ser un programa que toma en cuenta las características particulares de los países latinoamericanos, nos hace reflexionar sobre las situaciones retadoras de la región, pero también nos permite ver el potencial que existe en nuestros países y mucho de lo que ya se está haciendo en ellos.

Ingresé a INCAE en búsqueda de conocimiento en áreas académicas que carecía y salí con eso y más. Aprendí a ser más empática, a defender mi opinión, pero a la vez a escuchar con respeto y valorar la opinión de otras personas, aprendí de todos y cada uno de los profesores, desde su conocimiento, investigaciones personales y experiencias que nos compartieron en clase, en conferencias y en pláticas en los corredores. Cada minuto en INCAE es una experiencia, un pequeño o gran aprendizaje para la vida personal y profesional. Aprendí a estar lejos de mi familia y seres queridos, pero aun así mantener el contacto y valorar su presencia en mi vida; a valorar las nuevas amistades y a convivir con personas que de otra manera no nos cruzaríamos en la vida y aprender de cada una de ellas; a ser resiliente en medio de una pandemia que constantemente me obligó a cambiar planes: desde cosas pequeñas del diario vivir hasta tener que recibir clases en línea por varios meses, llegar al campus mucho tiempo después del planeado, pero con todo, poner buena cara y sacar el mejor provecho de cada cambio inesperado.

Mi experiencia en INCAE es atípica a la de personas de cualquier otra generación, no por ello es mejor o peor, solo diferente. Viví INCAE en un momento de cambios acelerados a nivel global, en medio de momentos de angustia e incertidumbre para todos y pude ver que, ante esta situación, INCAE se estaba reinventando a pasos acelerados, ante mis propios ojos y con ello nos estaba demostrando con el ejemplo cómo ser líderes en momentos de cambio e incertidumbre, como ha hecho ya por largo tiempo en la región. Nos estaba preparando para enfrentar el cambio y a entender que esto es el futuro y el presente: el cambio constante.

INCAE es una experiencia inigualable y sin duda alguna, que vale la pena vivir.